ANÁLISIS APROPIACIÓN BOGOTÁ DC 10/04/2026

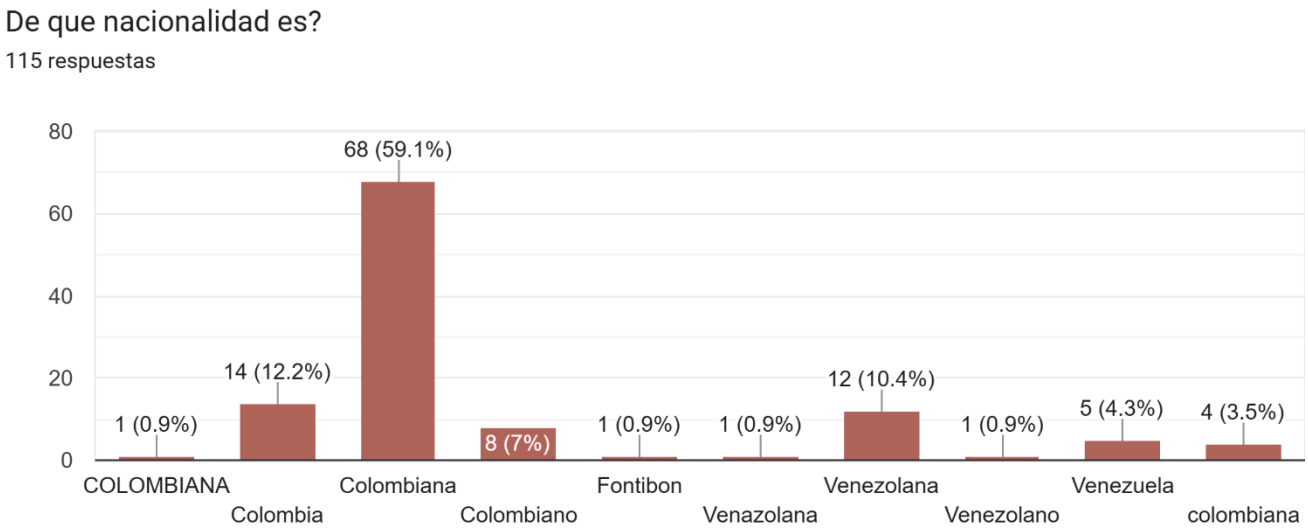
INTRODUCCIÓN

El presente informe de caracterización surge del compromiso profundo del **Jardín Infantil Emanuel** por conocer la realidad de cada una de las familias que integran nuestra comunidad en este año 2026. Entendemos que el proceso no ocurre de forma aislada, sino que es el resultado de una sinergia constante entre el jardín y el núcleo familiar. Por ello, este ejercicio de indagación exhaustiva ha buscado mapear no solo los datos demográficos y de salud, sino también las dinámicas emocionales, los hábitos de vida y los estilos de crianza que definen el contexto de nuestros niños y niñas. Este diagnóstico constituye la base sólida sobre la cual edificaremos cada una de nuestras intervenciones, asegurando que nuestra labor sea un reflejo fiel de las necesidades actuales de nuestra población.

A lo largo de este análisis, se han explorado componentes críticos que van desde la seguridad nutricional y el desarrollo de hitos físicos, hasta la complejidad de los vínculos afectivos y la flexibilidad cognitiva de los estudiantes ante la novedad. Hemos profundizado en la diversidad de formas de ser, reconociendo la alegría, la curiosidad y la energía como motores del aprendizaje, así como en la importancia de los entornos seguros construidos mediante el diálogo y la autoridad compartida en el hogar. Cada gráfica presentada es una ventana que nos permite comprender los retos que enfrentan las familias en temas como la gestión del tiempo frente a pantallas y la necesidad apremiante de herramientas para el manejo de la gestión emocional y los berrinches.

Finalmente, esta caracterización se consolida como el insumo estratégico fundamental para trazar una ruta de trabajo pertinente y movilizadora. El Jardín Infantil Emanuel no solo busca impartir experiencias pedagógicas, sino "movilizar" sus proyectos, para que respondan directamente a los intereses y preocupaciones manifestados por los cuidadores. Al integrar estos hallazgos en nuestro quehacer diario, transformamos las estadísticas en acciones de cuidado, protección y estimulación. Nuestra meta para este 2026 es clara: utilizar este conocimiento como brújula para garantizar que el jardín sea, más que nunca, un espacio donde cada niño y niña cuente con el apoyo exacto que necesita para brillar con luz propia y alcanzar su máximo potencial.

A continuación, se detalla la interpretación de los datos recolectados a través de la caracterización institucional, organizada por dimensiones estratégicas que permiten una lectura clara de la realidad de nuestra comunidad. Cada gráfica presentada es el resultado de la participación activa de 115 familias, cuyas respuestas nos ofrecen una base estadística sólida para identificar tendencias, fortalezas y áreas que requieren un acompañamiento prioritario. Este análisis no solo expone cifras, sino que traduce las vivencias cotidianas de nuestros niños y niñas en información accionable para que el equipo de profesionales en atención de primera infancia y psicosocial del Jardín Infantil Emanuel pueda intervenir de manera asertiva y personalizada durante este ciclo 2026.

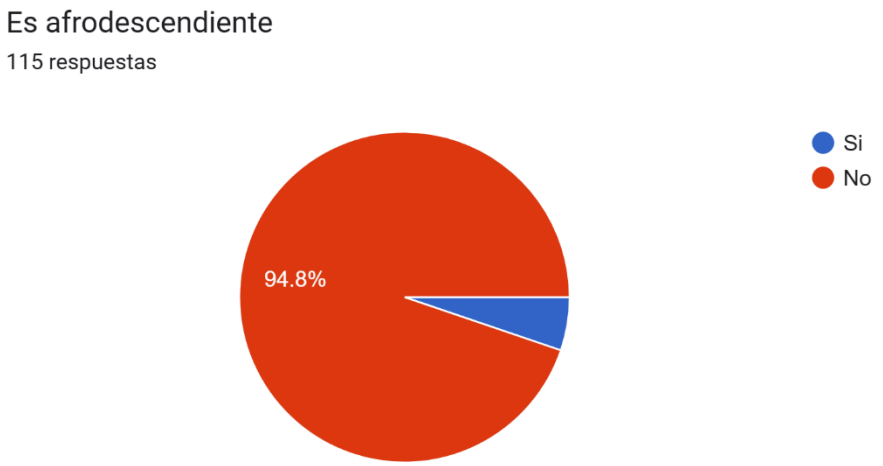


De acuerdo con la gráfica anterior, se identifica una composición demográfica predominantemente nacional. Tras la consolidación y depuración de los datos, se establece que el **82.7% (95 personas)** de la población se identifica como de nacionalidad colombiana, consolidándose como el grupo mayoritario.

Asimismo, los resultados reflejan una presencia significativa de población migrante, correspondiente a un **16.5% (19 personas)** de nacionalidad venezolana. Finalmente, se registró un margen marginal del **0.9%** en respuestas que no corresponden a una nacionalidad específica. Estos datos permiten concluir que la gestión institucional debe considerar un enfoque de atención que integre tanto a la población

local como a la comunidad migrante, garantizando una respuesta acorde a la realidad intercultural del grupo caracterizado.

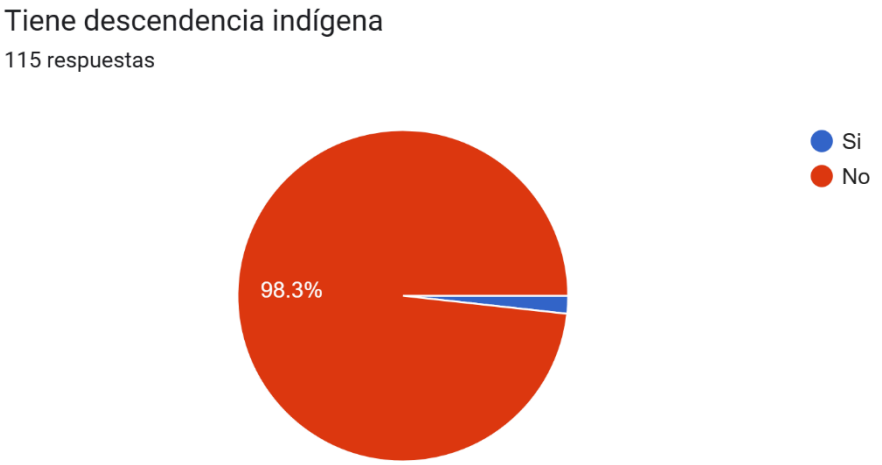
En continuidad con el perfil sociodemográfico de la población objeto de estudio, se evaluó el autorreconocimiento étnico bajo la variable de afrodescendencia.



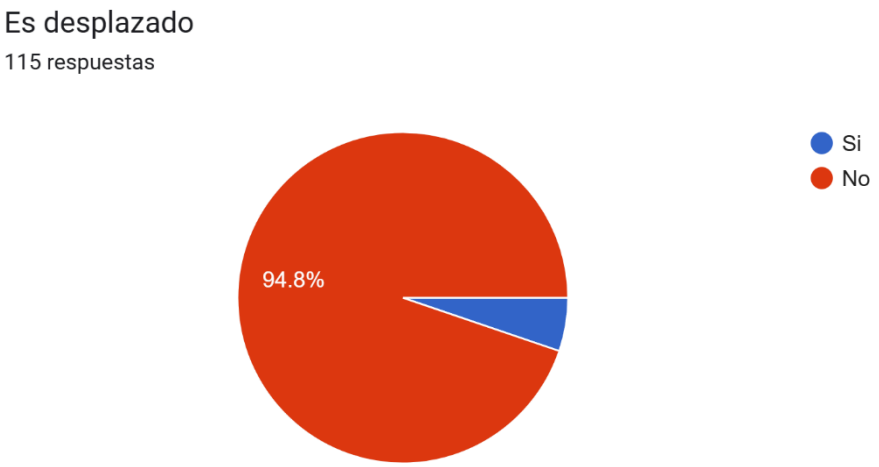
Los resultados obtenidos sobre la muestra de 115 participantes revelan una homogeneidad marcada, donde el **94.8% (109 personas)** manifestó no identificarse como afrodescendiente. Por su parte, una minoría representativa del **5.2% (6 personas)** se autorreconoció dentro de esta categoría étnica. Estos hallazgos permiten identificar que, si bien la mayoría de la población atendida no pertenece a este grupo étnico-racial, existe una presencia minoritaria que requiere de una atención con enfoque diferencial que reconozca y respete su identidad cultural y diversidad dentro del marco de los servicios prestados.

En lo que respecta al autorreconocimiento de ascendencia indígena dentro del grupo evaluado, los datos reflejan una tendencia de homogeneidad aún más pronunciada que en las variables anteriores. Sobre el total de 115 respuestas procesadas, el **98.3% (113 personas)** indicó no poseer descendencia indígena, frente a un **1.7% (2 personas)** que manifestó pertenecer o descender de algún grupo originario. Estos resultados confirman que la población caracterizada es mayoritariamente mestiza o no perteneciente a minorías étnicas legalmente constituidas, lo que sugiere que la planificación de

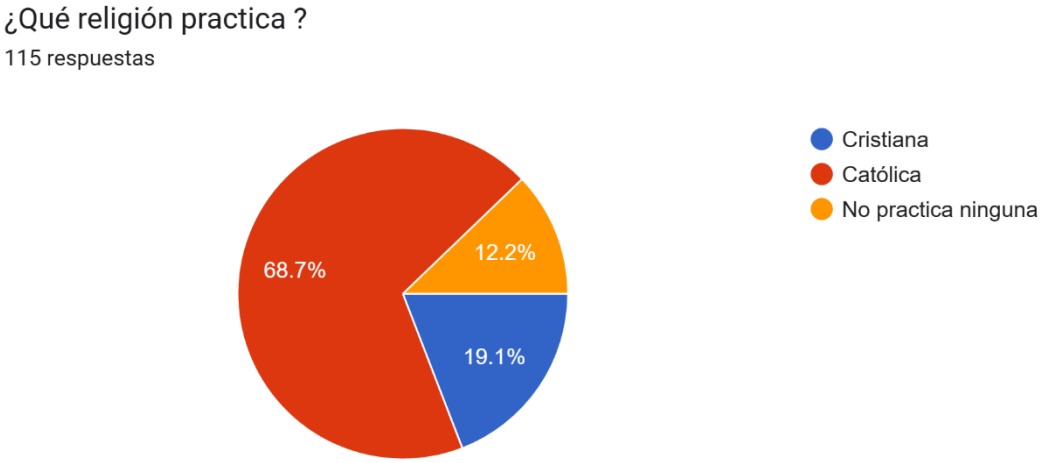
intervenciones puede orientarse de manera general, sin dejar de observar los derechos y la visibilidad de la mínima proporción de población indígena detectada, como lo muestra el siguiente gráfico.



Como parte de los indicadores de vulnerabilidad social evaluados, se consultó sobre la condición de desplazamiento en la población caracterizada. Los resultados indican que el **94.8% (109 personas)** de los consultados manifestó no encontrarse en situación de desplazamiento. No obstante, se identifica un **5.2% (6 personas)** que se reconoce bajo esta condición de especial protección constitucional. Este hallazgo subraya la necesidad de mantener canales de atención interinstitucional que permitan priorizar a este grupo poblacional, garantizando el acceso efectivo a sus derechos y reconociendo el impacto de la movilidad forzada en su núcleo familiar.

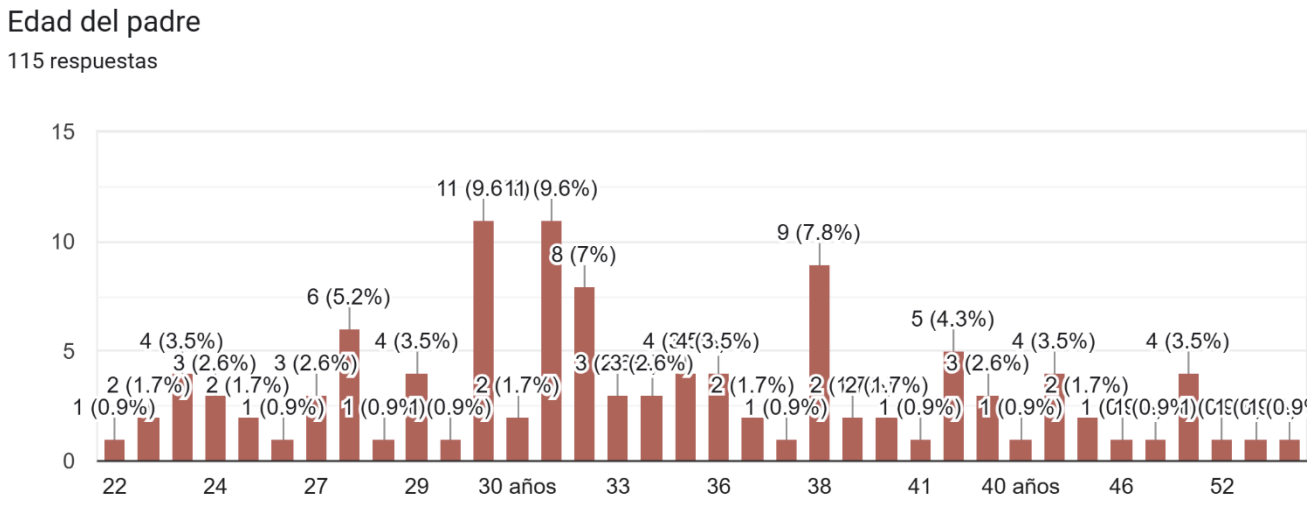


En cuanto a las creencias y prácticas religiosas de la población caracterizada, se observa una diversidad de cultos con una tendencia predominante hacia el cristianismo en sus diferentes vertientes. El **68.7% (79 personas)** de los encuestados manifestó profesar la religión católica, consolidándose como la creencia mayoritaria. A este grupo le sigue la religión cristiana no católica con un **19.1% (22 personas)** de representación. Por otro lado, un **12.2% (14 personas)** indicó no practicar ninguna religión. Esta distribución refleja la importancia de considerar el respeto a la libertad de cultos en la planificación de actividades institucionales, asegurando que los espacios y mensajes sean inclusivos y respetuosos con las diversas convicciones espirituales de la comunidad, como lo muestra el siguiente gráfico.



En relación con el tipo de parentesco o familiaridad que mantienen los encuestados con los participantes, los resultados reflejan una participación mayoritariamente femenina en los procesos de acompañamiento y registro de información. El **92.2% (106 personas)** de la muestra se identifica como la madre del niño o niña, lo que evidencia que la figura materna sigue siendo el principal referente de cuidado y el enlace directo con la institución.

Por otro lado, la participación de los padres representa una proporción menor en este ejercicio, junto con otras figuras de la red familiar extendida como tíos/as, abuelos/as y hermanos/as, quienes completan el porcentaje restante de la muestra. Está marcada tendencia resalta la importancia de fortalecer estrategias de corresponsabilidad que involucren de manera más activa a los padres y otros cuidadores, reconociendo a su vez la labor central que desempeñan las madres en la dinámica de atención y seguimiento de los niños.



En cuanto al perfil de edad de los padres de familia vinculados a la población caracterizada (115 respuestas) y como se muestra en la tabla anterior, se observa una distribución amplia que abarca desde los 22 hasta los 56 años. Tras el análisis de la frecuencia de datos, se identifica que la mayor

concentración de la población paterna se encuentra en la etapa de la adultez temprana y media, con un pico significativo en el rango de los **30 a 32 años**, donde se agrupa aproximadamente el **26.2%** de los participantes.

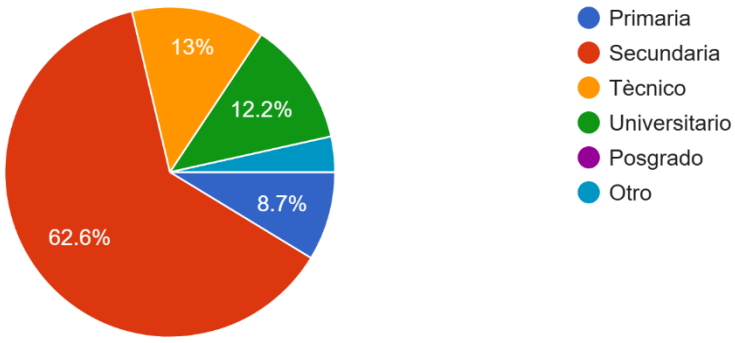
Asimismo, se destaca una presencia relevante de padres en el rango de los **38 a 42 años**, quienes representan un segmento sólido de la muestra. Aunque existe una dispersión considerable en las edades extremas —con una presencia minoritaria de padres jóvenes menores de 25 años y padres mayores de 50 años—, la tendencia general apunta a una población en edad productiva y de madurez plena. Esta información es fundamental para el diseño de estrategias de comunicación y talleres de formación, permitiendo que el lenguaje y las temáticas de las escuelas de padres se ajusten a las etapas vitales y desafíos generacionales de los cuidadores.

En lo referente a la vinculación laboral de los padres de familia, los resultados reflejan una alta tasa de ocupación dentro del grupo caracterizado. De las 115 respuestas obtenidas, el **89.6% (103 personas)** manifestó encontrarse laborando actualmente, lo que sitúa a la figura paterna como un soporte económico activo y estable en la mayoría de los núcleos familiares.

Por otro lado, el **10.4% (12 personas)** indicó no estar trabajando al momento de la encuesta. Esta cifra, aunque minoritaria, identifica a un segmento de familias que podría estar enfrentando condiciones de inestabilidad económica o transiciones laborales. Desde el punto de vista institucional, este panorama sugiere que la mayoría de los padres cuentan con tiempos limitados debido a sus compromisos laborales, lo que ratifica la necesidad de ofrecer canales de comunicación asincrónicos y horarios flexibles para garantizar su participación efectiva en los procesos de los participantes.

¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por el padre?

115 respuestas

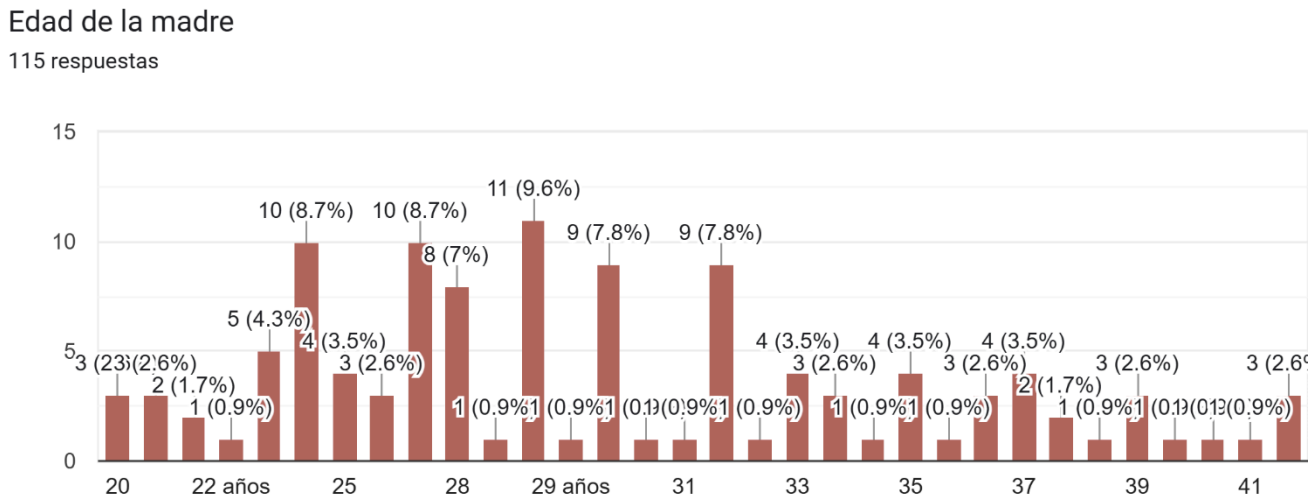


En relación con el nivel de escolaridad de los padres de familia, los resultados de la caracterización muestran una concentración predominante en la educación media. El **62.6% (72 personas)** de los encuestados reportó la secundaria como su máximo nivel educativo alcanzado. Por su parte, se identifica un segmento con formación técnica y profesional que suma el **25.2%** de la muestra, distribuido entre un **13% (15 personas)** con estudios técnicos y un **12.2% (14 personas)** con formación universitaria.

En menor proporción, el **8.7% (10 personas)** de los padres cuenta con nivel de primaria y una fracción marginal se ubica en otras categorías educativas. Este panorama educativo sugiere que la mayoría de los padres poseen competencias de lectoescritura básicas y medias, lo cual debe ser tenido en cuenta al momento de diseñar materiales pedagógicos, circulares y guías de trabajo para el hogar. La prevalencia de la educación secundaria como nivel máximo alcanzado refuerza la importancia de utilizar un lenguaje claro, directo y accesible en todas las comunicaciones institucionales para asegurar la comprensión efectiva por parte de los cuidadores.

En cuanto al perfil de las madres que integran la población caracterizada (115 respuestas), se evidencia una distribución concentrada primordialmente en la etapa de la adultez joven. Los datos revelan que la mayor densidad poblacional se ubica en el rango de los **23 a los 31 años**, segmento que representa aproximadamente el **54%** de la muestra total, con un pico destacado a los **29 años (9.6%)**.

A diferencia del perfil paterno, se observa una presencia más marcada de maternidad a temprana edad, iniciando desde los 20 años, y una disminución progresiva de la frecuencia a partir de los 35 años. Esta concentración en edades jóvenes sugiere que el grupo de madres se encuentra en una etapa de ciclo vital con altas demandas de crianza y, posiblemente, en búsqueda de equilibrio entre la vida laboral y familiar. Para efectos institucionales, este hallazgo es clave para orientar los contenidos pedagógicos hacia metodologías dinámicas y actualizadas, que respondan a los intereses y canales de comunicación propios de estas generaciones jóvenes de cuidadoras, así como lo muestra la siguiente grafica.



En cuanto a la vinculación laboral de las madres de familia, los resultados de las 115 respuestas procesadas indican que el **73% (84 personas)** se encuentra trabajando actualmente. Si bien esta cifra representa a la mayoría de la población femenina consultada, se observa una diferencia comparativa respecto a la figura paterna, pues existe un **27% (31 personas)** de madres que manifestaron no tener un empleo al momento de la encuesta.

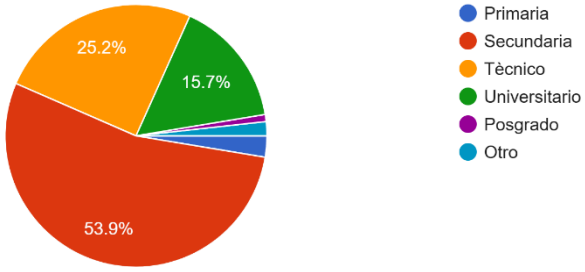
Este porcentaje de no ocupación, que es más del doble del registrado en los padres, sugiere que una parte considerable de las madres podría estar dedicada exclusivamente a las labores de cuidado y del hogar, o enfrentando mayores barreras para la inserción en el mercado laboral. Desde la perspectiva institucional, este hallazgo es relevante para la programación de actividades, ya que indica la presencia de un grupo de cuidadoras con mayor disponibilidad de tiempo durante la jornada habitual,

pero que a su vez podría requerir de estrategias de empoderamiento y redes de apoyo económico para el fortalecimiento del bienestar familiar, ver la siguiente grafica.

En lo que respecta al perfil académico de las madres de familia, los resultados de la caracterización muestran una tendencia hacia la formación técnica y profesional ligeramente superior a la registrada en los padres. El **53.9% (62 personas)** de las encuestadas reportó la secundaria como su máximo nivel educativo. No obstante, destaca que el **40.9%** de la población materna cuenta con estudios de educación superior, distribuidos en un **25.2% (29 personas)** con formación técnica y un **15.7% (18 personas)** con nivel universitario.

En menor medida, se registra un **2.6% (3 personas)** con nivel de primaria y un porcentaje marginal con estudios de posgrado u otras categorías. Estos hallazgos revelan un perfil de cuidadoras con un nivel de escolaridad intermedio-alto, lo cual facilita la implementación de programas pedagógicos que requieran procesos de comprensión y seguimiento de instrucciones complejas. Esta base educativa representa una oportunidad institucional para fortalecer la escuela de padres, utilizando herramientas y contenidos que aprovechen las competencias técnicas y profesionales identificadas en este segmento de la comunidad, como se ve en la siguiente grafica.

¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por la madre?
115 respuestas



En cuanto a la designación del acudiente principal responsable de los participantes ante la institución, los resultados de las 115 respuestas procesadas confirman una tendencia marcada hacia la feminización del cuidado. El **81.7% (94 personas)** de los encuestados identifica a la madre como la figura central de responsabilidad y acompañamiento directo. Esta cifra guarda una estrecha coherencia con el análisis de familiaridad previo, ratificando que la madre es el principal interlocutor en los procesos formativos y administrativos.

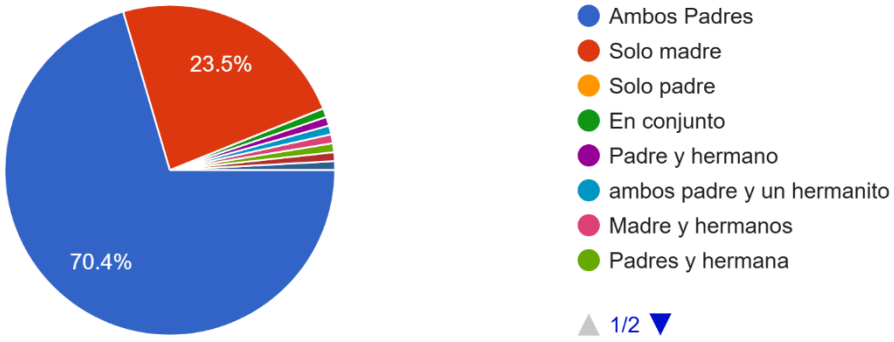
Por su parte, la figura del padre como acudiente principal registra una participación significativamente menor, seguida por otros miembros de la red de apoyo familiar como abuelos/as, tíos/as y madrinas, quienes asumen este rol en casos excepcionales. Este panorama refuerza la necesidad de implementar estrategias que promuevan una mayor corresponsabilidad parental, buscando involucrar de manera equitativa a los padres en las obligaciones y decisiones escolares.

En lo que respecta a la estructura de convivencia de los niños y niñas, los resultados de las 115 respuestas procesadas revelan una predominancia de núcleos familiares centrados en la figura materna y su red de apoyo inmediata. El **70.4% (81 personas)** de los menores convive habitualmente en hogares compuestos por la madre, familiares cercanos (como tías) o parejas de la madre, lo que consolida a este modelo como el entorno de crianza principal.

Asimismo, un **23.5% (27 personas)** de la población infantil reside bajo el cuidado de abuelas y tías, evidenciando el papel fundamental de la familia extensa en la suplencia o apoyo de las labores de cuidado. El porcentaje restante se distribuye en diversas configuraciones familiares minoritarias.

¿Con quién vive el niño/a habitualmente?

115 respuestas



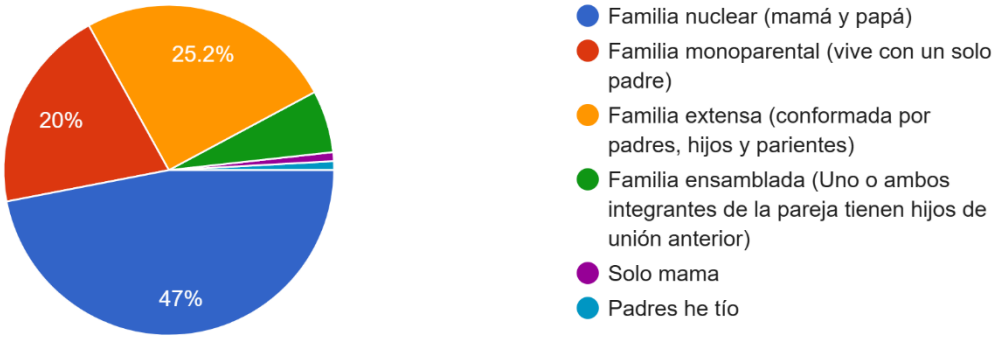
En cuanto a la configuración de los hogares de los participantes, los resultados reflejan una diversidad de estructuras familiares, con una prevalencia del modelo tradicional. El **47% (54 personas)** de los niños y niñas vive en una **familia nuclear**, conformada por padre y madre, lo que representa el grupo mayoritario dentro de la muestra.

No obstante, se observa una presencia significativa de otras formas de organización familiar que suman más de la mitad de la población. El **25.2% (29 personas)** pertenece a una **familia extensa** (donde conviven con padres, hijos y otros parientes), dato que coincide con el análisis previo sobre el rol activo de abuelos y tíos en el cuidado. Asimismo, el **20% (23 personas)** de los menores reside en **familias monoparentales**, donde la responsabilidad recae en un solo progenitor, mayoritariamente la madre, como se ha evidenciado en las gráficas de acudencia. En menor proporción, se identifican **familias ensambladas (6.1%)** y otras variantes menores.

Esta heterogeneidad en las tipologías familiares es un indicador clave para la institución, ya que confirma que casi el **53%** de los menores se desarrolla en entornos que se alejan del modelo nuclear tradicional. Esto demanda que los programas de acompañamiento psicosocial y las comunicaciones oficiales reconozcan y validen la diversidad de cuidadores, adaptando las estrategias de intervención a las necesidades específicas de cada estructura familiar, especialmente en los casos de jefatura monoparental y apoyo de familia extensa.

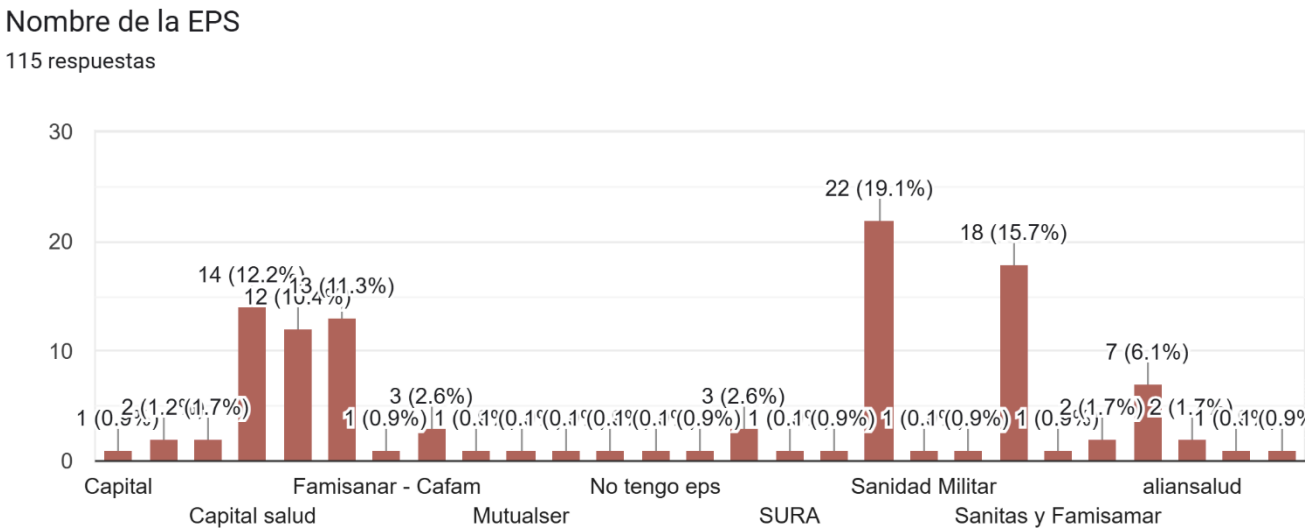
En qué clase de familia vive el niño o niña?

115 respuestas

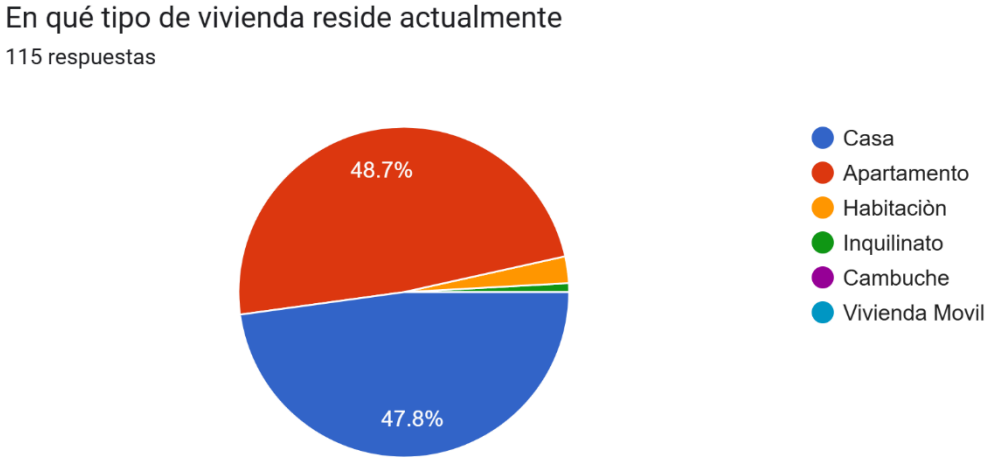


En lo referente al acceso y aseguramiento en salud de la población caracterizada, los resultados de las 115 respuestas procesadas muestran una cobertura diversificada dentro del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS). Se identifica que la mayor parte de la población se encuentra afiliada a Entidades Promotoras de Salud (EPS) del régimen contributivo y subsidiado, destacándose **Sanitas** con un **19.1% (22 personas)** y **Salud Total** con un **15.7% (18 personas)** como las aseguradoras con mayor número de usuarios.

Asimismo, se registra una presencia importante de afiliados en entidades como **Capital Salud (12.2%)**, **Compensar (10.4%)** y **Famisanar (11.3%)**. Un hallazgo relevante es la mínima proporción de personas que manifestaron no contar con afiliación actual (**2.6%**), lo que indica un alto índice de aseguramiento en el grupo evaluado, como lo lo muestra la siguiente grafica.

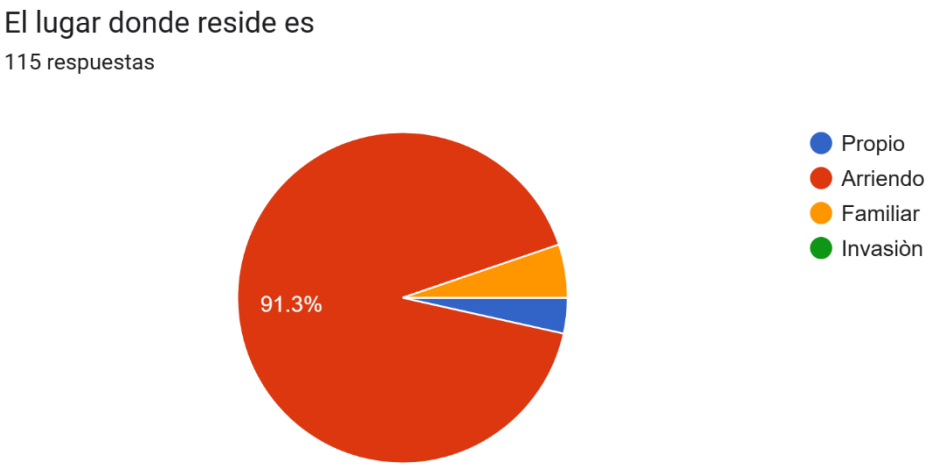


En cuanto a las condiciones de habitabilidad de las familias caracterizadas, los resultados reflejan una distribución equilibrada en el tipo de vivienda, con una ligera predominancia de la vida en comunidad vertical. El **48.7% (56 personas)** de los encuestados reside en un **apartamento**, mientras que el **47.8% (55 personas)** habita en una **casa**. Una proporción mínima de la muestra se distribuye en otras modalidades como habitaciones o inquilinatos. Esta paridad entre casa y apartamento sugiere que la población se ubica principalmente en entornos urbanos consolidados, lo cual facilita el acceso a servicios públicos.



Sin embargo, al analizar la modalidad de tenencia del inmueble, se identifica un indicador crítico de vulnerabilidad económica y falta de patrimonio inmobiliario. El **91.3% (105 personas)** de las familias vive en calidad de **arriendo**, lo que representa una mayoría abrumadora frente a un reducido porcentaje que cuenta con vivienda propia o familiar.

Este panorama, vinculado a los datos previos sobre la dependencia de un empleo activo (especialmente en la figura paterna), evidencia que la estabilidad residencial de estos núcleos familiares está supeditada directamente al flujo de ingresos mensuales. Para la institución, este dato es fundamental, ya que indica una alta probabilidad de movilidad residencial (cambios de domicilio frecuentes), lo que requiere de un seguimiento constante de los datos de contacto para asegurar la continuidad en la prestación del servicio y la comunicación efectiva con los cuidadores.

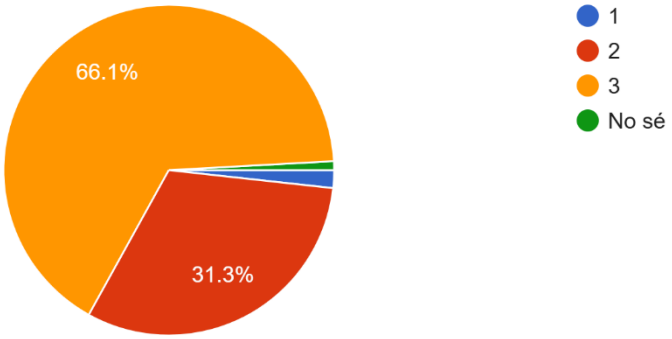


En cuanto a la clasificación socioeconómica de los hogares donde residen los participantes, los resultados de las 115 respuestas procesadas indican una concentración predominante en la clase media-típica del sector. El **66.1% (76 personas)** de las familias habita en viviendas de **estrato 3**, lo que consolida a este grupo como el perfil socioeconómico mayoritario de la institución.

Por otro lado, se identifica un segmento significativo del **31.3% (36 personas)** que reside en viviendas de **estrato 2**, lo que sugiere un grupo con mayores limitaciones en el poder adquisitivo y mayor vulnerabilidad ante cambios en los costos de servicios o pensiones. Una proporción mínima de la población se ubica en el estrato 1 o manifestó desconocer el dato, como se evidencia en la siguiente grafica.

¿Cuál es el estrato socioeconómico de la vivienda?

115 respuestas



NUTRICIÓN Y SALUD - Tu bienestar empieza en el plato y en el corazón

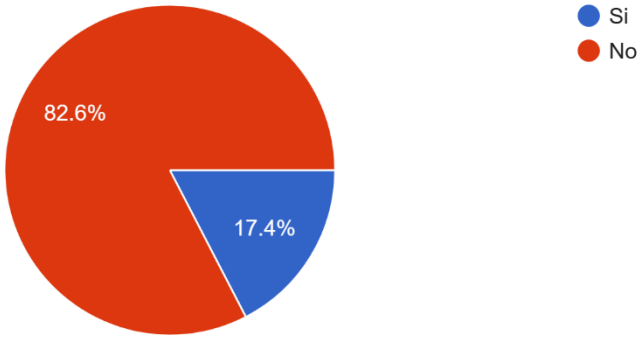
Una vez consolidado el perfil sociodemográfico, familiar y económico de la comunidad, resulta imperativo profundizar en las condiciones de bienestar físico y hábitos de vida que impactan directamente en el desarrollo integral de los niños y niñas. A continuación, se dará inicio al apartado de **Nutrición y Salud**, un apartado diseñado para evaluar el estado nutricional, las prácticas alimentarias en el hogar. Este análisis permitirá identificar factores de riesgo y protectores, facilitando la creación de estrategias pedagógicas que promuevan estilos de vida saludables y aseguren un seguimiento integral a la garantía de derechos de los niños y niñas en el ámbito de la salud pública.

Como parte de la caracterización de los hábitos de salud y nutrición, se evaluó la persistencia del uso del tetero (biberón) en los niños y niñas atendidos. De las 115 respuestas obtenidas, el **82.6% (95 personas)** de los cuidadores manifestó que el niño o niña ya no utiliza este implemento en su rutina diaria. Esta cifra es un indicador positivo de desarrollo, ya que sugiere que la gran mayoría de la población se encuentra en una etapa de transición o consolidación de la alimentación complementaria y el uso de utensilios adecuados para su edad, lo cual favorece la salud oral y el desarrollo del lenguaje.

No obstante, se identifica un **17.4% (20 personas)** de menores que actualmente continúan tomando tetero. Para el jardín, este porcentaje representa un foco de intervención pedagógica y preventiva, dado que el uso prolongado del biberón puede estar asociado a riesgos en la dentición primaria o a hábitos de succión que interfieren con una adecuada masticación, ver la siguiente grafica.

¿El niño/a actualmente toma tetero?

115 respuestas



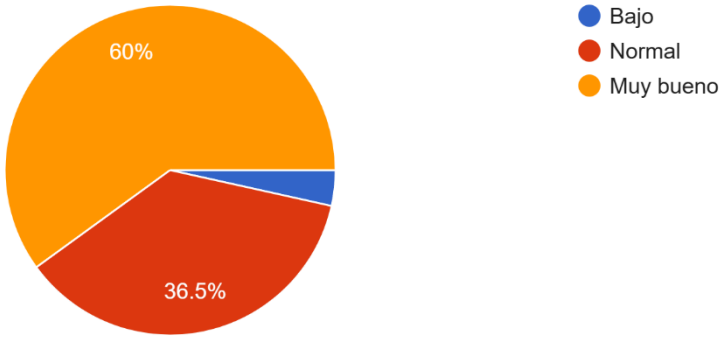
En lo referente a la frecuencia de alimentación diaria de los niños y niñas, los resultados indican que el **76.5% (88 personas)** de los participantes consume alimentos **4 o más veces al día**, cumpliendo con el esquema recomendado de tres comidas principales y meriendas. Asimismo, un **21.7% (25 personas)** recibe alimentos 3 veces al día. Este alto porcentaje de frecuencia alimentaria sugiere que la mayoría de las familias garantizan un aporte calórico distribuido a lo largo de la jornada, lo cual es fundamental para el mantenimiento de los niveles de energía y el crecimiento óptimo.

Complementando lo anterior, la percepción de los cuidadores sobre las conductas alimentarias de los menores es ampliamente positiva. El **60% (69 personas)** califica el apetito de su hijo o hija como **"Muy bueno"**, mientras que el **36.5% (42 personas)** lo considera **"Normal"**. Solo una fracción mínima (3.5%) reporta un apetito bajo, lo que podría indicar casos aislados que requieren seguimiento pediátrico o nutricional específico.

JARDIN INFANTIL EMANUEL

¿Cómo califica el apetito del niño/a?

115 respuestas

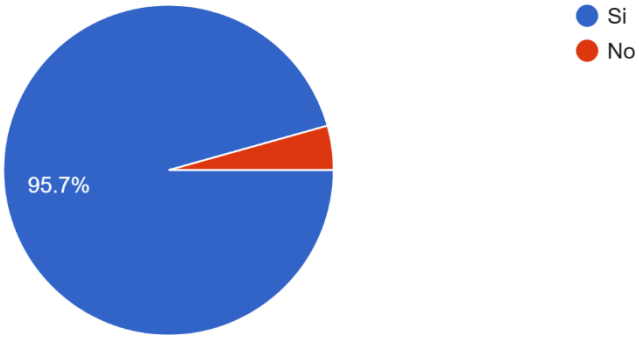


Dentro del seguimiento a los estilos de vida saludable, se evaluó la frecuencia de ingesta de alimentos reguladores (frutas y verduras) en la dieta cotidiana de los participantes. Los resultados de las 115 respuestas procesadas son altamente satisfactorios, revelando que el **95.7% (110 personas)** de los niños y niñas consume estos alimentos de manera diaria. Este indicador es fundamental para el bienestar integral, ya que garantiza un aporte constante de vitaminas, minerales y fibra, elementos críticos para el fortalecimiento del sistema inmunológico y el adecuado funcionamiento digestivo en la primera infancia.

Por el contrario, solo un **4.3% (5 personas)** de los cuidadores manifestó que el participante no consume frutas o verduras diariamente. Aunque se trata de un grupo reducido, estos casos identifican una oportunidad para la intervención institucional mediante la promoción de estrategias de "neofobia alimentaria" o talleres de cocina divertida, que motiven a los niños con menor aceptabilidad a integrar estos grupos de alimentos en su rutina, ver la siguiente grafica.

¿Consume el niño/a diariamente frutas y verduras?

115 respuestas

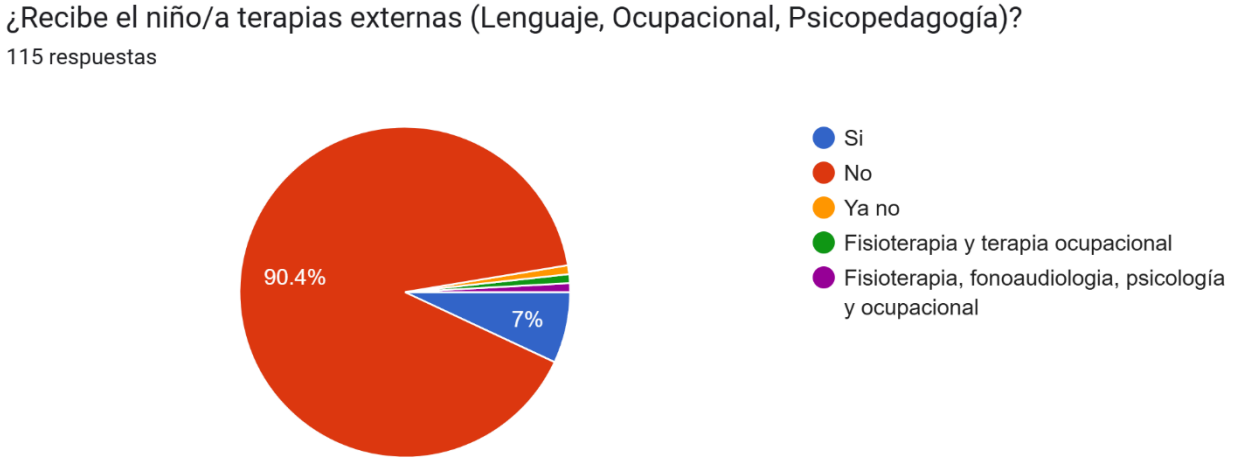


DESARROLLO INTEGRAL Y DIVERSIDAD

Tras analizar los factores del entorno físico y nutricional que sustentan el bienestar de la población, es fundamental dirigir la mirada hacia las dimensiones del desarrollo cognitivo, emocional y social que hacen de cada niño y niña un ser único. Bajo la premisa de que cada niño brilla a su propio ritmo y con su propia luz, este apartado de Desarrollo Integral y Diversidad se enfoca en caracterizar las habilidades, hitos del desarrollo y las diversas formas de aprendizaje que emergen en la primera infancia.

En el marco del reconocimiento de que cada niño posee sus propios ritmos de aprendizaje, se indagó sobre la vinculación de los menores a procesos de intervención externa como fonoaudiología, terapia ocupacional, psicología o psicopedagogía. Los resultados de las 115 respuestas procesadas indican que el **90.4% (104 personas)** de la población infantil no requiere o no recibe actualmente este tipo de apoyos terapéuticos. Este dato sugiere que la gran mayoría de los menores se encuentra siguiendo los hitos del desarrollo esperados para su edad sin necesidad de intervenciones clínicas adicionales por fuera del aula.

Por otro lado, se identifica un **9.6%** de la población que tiene o ha tenido algún nivel de contacto con servicios especializados. De este grupo, un **7% (8 personas)** recibe actualmente terapias, mientras que el porcentaje restante se distribuye entre quienes ya finalizaron sus procesos o asisten a intervenciones integrales que combinan áreas como fisioterapia, fonoaudiología y psicología, como se ve en la siguiente grafica.



El desarrollo integral no solo abarca hitos motores o cognitivos, sino también la manera en que el sistema nervioso procesa la información del ambiente. Al evaluar cómo reaccionan los participantes ante ruidos fuertes o texturas desconocidas, los resultados de las 115 respuestas reflejan una diversidad importante en los perfiles sensoriales. La mayoría de la población, el **66.1% (76 personas)**, presenta una **reacción normal**, lo que indica una capacidad de integración sensorial equilibrada donde el niño nota el estímulo, pero este no interfiere con su bienestar o actividad.

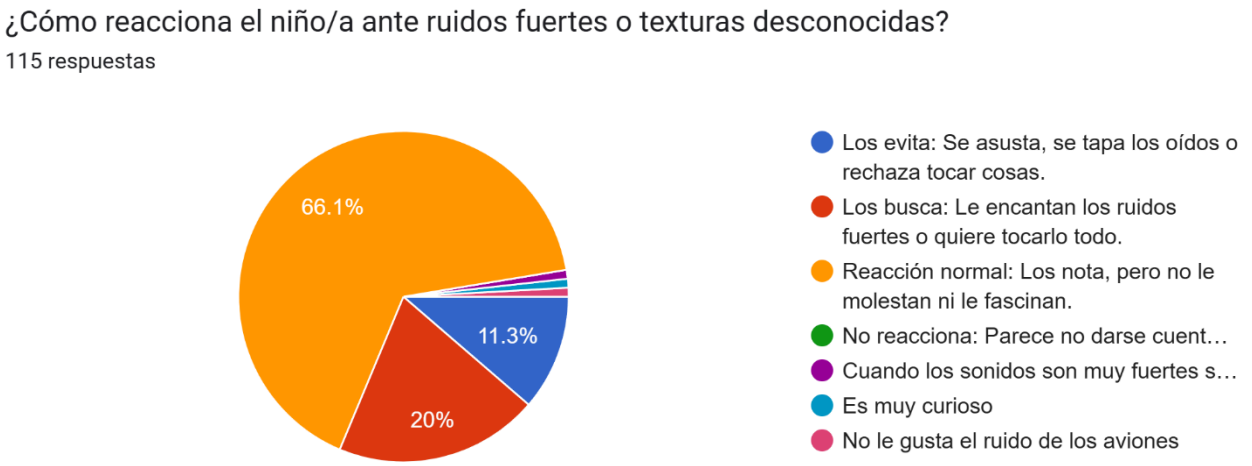
Sin embargo, se identifican dos perfiles que requieren atención diferenciada en el aula:

1. **Buscadores Sensoriales (20%):** Un grupo significativo de 23 menores muestra una fascinación por ruidos fuertes o una necesidad de tocar todo lo nuevo. Estos niños suelen requerir entornos con estímulos variados para mantener su nivel de alerta y aprendizaje.
2. **Evitadores o Sensibles (11.3%):** 13 menores presentan reacciones de susto, rechazo o se tapan los oídos ante estos estímulos. Para este grupo, el entorno escolar puede resultar abrumador si no se cuenta con estrategias de regulación o espacios de calma.

El porcentaje restante se distribuye en reacciones específicas, como el desagrado particular por ruidos externos (aviones) o una aparente falta de reacción.

Para el jardin, estos hallazgos son fundamentales para la planificación de actividades grupales. Entender que el **31.3%** de los participantes (buscadores y evitadores combinados) procesa el mundo de forma distinta a la norma, permite a los docentes anticipar situaciones de estrés sensorial, adaptar la intensidad de la música en actos escolares y seleccionar materiales táctiles que respeten la luz

propia de cada niño, asegurando que el ambiente educativo sea un lugar seguro y estimulante para todos los perfiles identificados, así como se muestra en la gráfica.



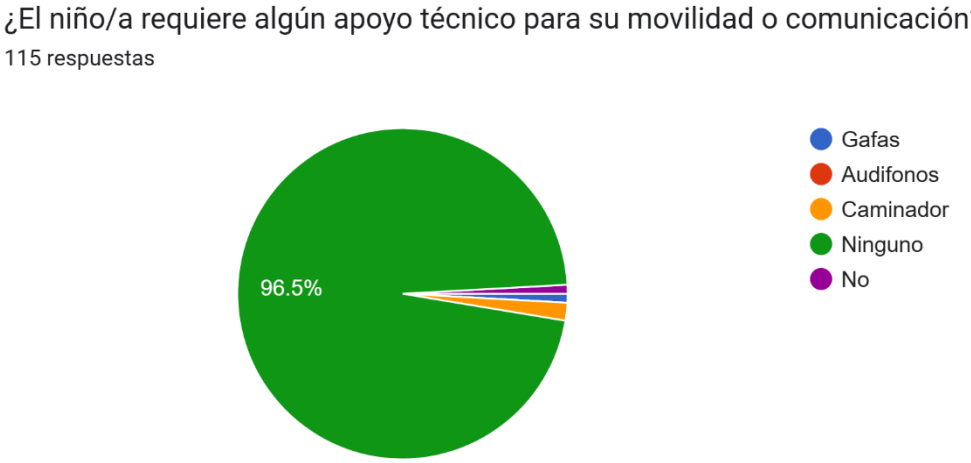
En el componente de diversidad, se evaluó la necesidad de dispositivos o apoyos técnicos (gafas, audífonos, caminadores, entre otros) que faciliten la interacción de los niños y niñas con su entorno. Los resultados indican que el **96.5% (111 personas)** de los niños y niñas no requiere ningún tipo de apoyo técnico para su movilidad o comunicación. Este dato confirma que la gran mayoría de la población cuenta con habilidades sensoriales y motoras que les permiten participar de las actividades pedagógicas regulares sin mediación tecnológica o física adicional.

Por otro lado, se identifica un grupo minoritario cercano al **3.5%** que reporta el uso de apoyos específicos, entre los que se mencionan el uso de **gafas** y, en casos muy puntuales, **caminadores** o **audífonos**.

Aunque el porcentaje de los participantes con apoyos técnicos es bajo, su identificación es de vital importancia para la seguridad y la inclusión efectiva dentro del aula. Para el jardín, estos hallazgos implican la responsabilidad de:

- Asegurar que los espacios físicos sean accesibles y seguros para quienes usan apoyos de movilidad.

- Garantizar que las estrategias de enseñanza visual o auditiva contemplen a los niños que requieren corrección óptica o auditiva.
- Fomentar en el grupo de pares el respeto y la naturalización del uso de estos apoyos, reforzando la idea de que cada estudiante cuenta con herramientas distintas para potenciar su propia luz.

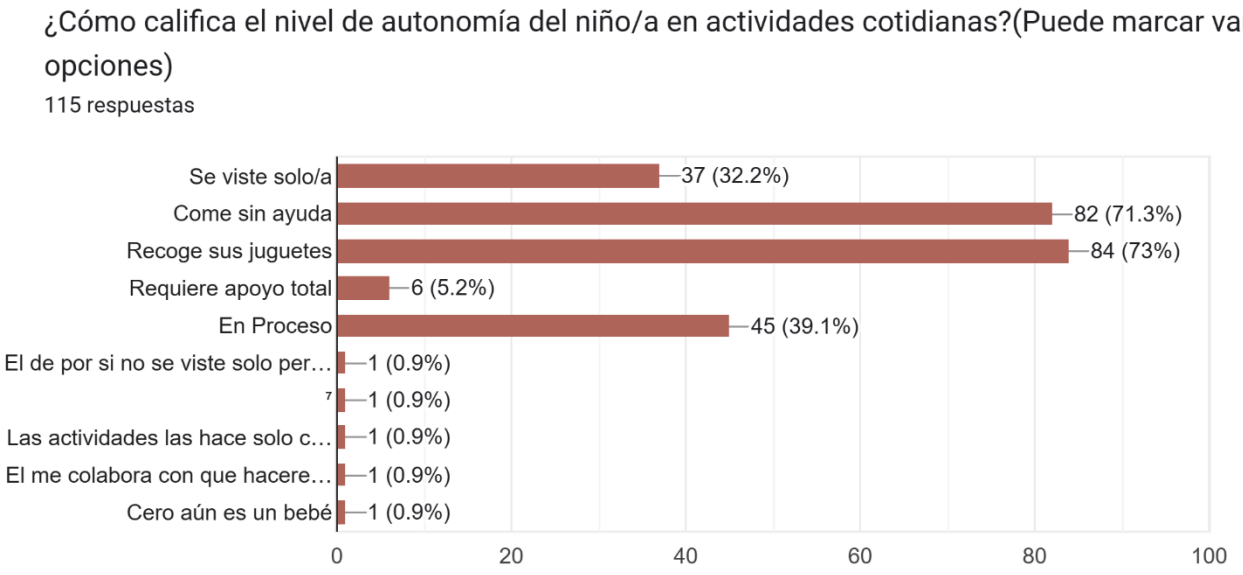


La autonomía es un indicador fundamental del desarrollo de las funciones ejecutivas, como la planificación y el autocontrol. Al analizar las 115 respuestas sobre cómo ejecutan los participantes sus rutinas cotidianas, se observa algunas tendencias hacia la independencia en áreas específicas:

- **Independencia en Alimentación y Orden:** Las habilidades con mayor nivel de logro son **"Recoge sus juguetes" (73%)** y **"Come sin ayuda" (71.3%)**. Estos datos indican que una amplia mayoría de los niños y niñas ha consolidado hábitos de autocuidado básicos y responsabilidad sobre su entorno inmediato, lo cual facilita la dinámica de convivencia en el aula.
- **Habilidades en Consolidación:** El acto de **"Vestirse solo/a"** registra un **32.2%**, una cifra esperable para la etapa de desarrollo, ya que implica una coordinación motriz fina y una secuenciación más compleja que el alimentarse o recoger.
- **Estado de Transición:** Un **39.1% (45 personas)** de los cuidadores califica el nivel de autonomía como **"En proceso"**. Esto refleja una población que se encuentra en plena fase de

aprendizaje, donde el acompañamiento adulto sigue siendo un andamiaje necesario pero decreciente.

- **Necesidad de Apoyo:** Únicamente un **5.2% (6 personas)** manifiesta que el menor requiere **apoyo total**. Estos casos coinciden con el grupo minoritario identificado previamente que requiere apoyos técnicos o terapias externas, ratificando la importancia de planes de ajuste individualizados, ver la siguiente grafica.

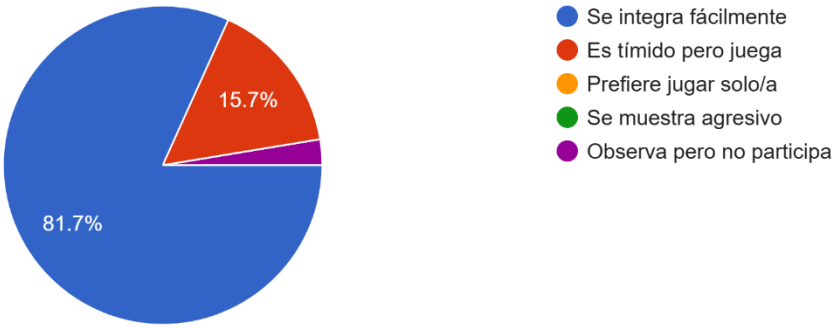


La capacidad de relacionarse con otros niños de la misma edad es un pilar fundamental del desarrollo socioafectivo en la primera infancia. Los resultados revelan un panorama altamente positivo en cuanto a las habilidades de socialización de la población atendida. El **81.7% (94 personas)** de los niños y niñas **se integra fácilmente** a las actividades grupales y juegos con sus pares. Este alto índice de proactividad social facilita la implementación de metodologías de aprendizaje colaborativo y fortalece el sentido de pertenencia al grupo.

Por otro lado, se identifica un **15.7% (18 personas)** de los participantes que presentan un perfil de **timidez**, aunque logran participar en el juego una vez superada la barrera inicial de contacto. Una minoría muy reducida se ubica en conductas de observación pasiva o preferencia por el juego individual.

¿Cómo es la interacción del niño/a con otros niños de su misma edad?

115 respuestas



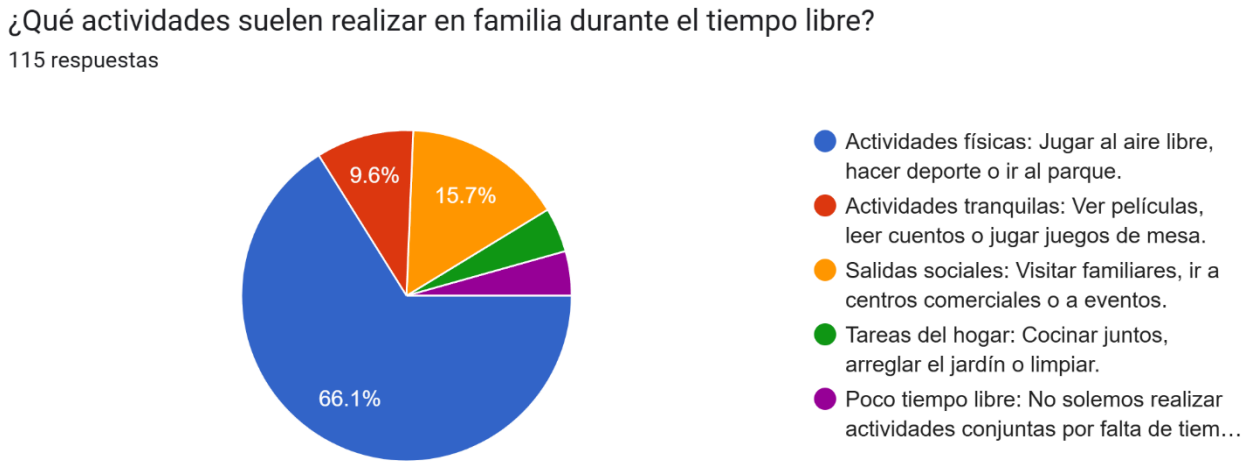
Teniendo explorado las capacidades individuales y la diversidad en el desarrollo de los participantes, el análisis se desplaza ahora hacia el núcleo que sostiene cada proceso de aprendizaje: el **Corazón y los Vínculos Familiares**. Bajo la convicción de que un entorno seguro es el mejor lugar para aprender, este apartado profundiza en la calidad de las relaciones afectivas, las redes de apoyo y las dinámicas de convivencia que envuelven al niño o niña en su hogar. Entender la solidez de estos vínculos permite al jardín reconocer que el éxito es inseparable de la seguridad emocional, reafirmando nuestro compromiso de trabajar de la mano con las familias para consolidar hogares que sean verdaderos refugios de amor, protección y estímulo constante.

CORAZÓN Y VÍNCULOS FAMILIARES - un entorno seguro es el mejor lugar para aprender

El fortalecimiento de los vínculos afectivos ocurre principalmente a través del tiempo compartido y la calidad de las interacciones en el hogar. Al analizar las 115 respuestas sobre las actividades que realizan las familias en su tiempo libre, se identifica una marcada tendencia hacia el bienestar físico y el contacto con el entorno. El **66.1% (76 personas)** de los hogares prioriza las **actividades físicas**, como jugar al aire libre, hacer deporte o ir al parque. Este dato es sumamente positivo, ya que indica que la mayoría de los niños y niñas cuentan con espacios de descarga motriz y vinculación activa con sus cuidadores, lo cual reduce los niveles de estrés y favorece un desarrollo saludable.

En un segundo plano, se encuentran las **salidas sociales (15.7%)**, como visitas a familiares o centros comerciales, y las **actividades tranquilas (9.6%)**, que incluyen ver películas o leer cuentos en casa. Es relevante notar que solo una fracción mínima de la población reporta falta de tiempo para realizar

actividades conjuntas, lo que sugiere que, a pesar de las cargas laborales identificadas en el módulo sociodemográfico, las familias hacen un esfuerzo consciente por preservar espacios de encuentro.



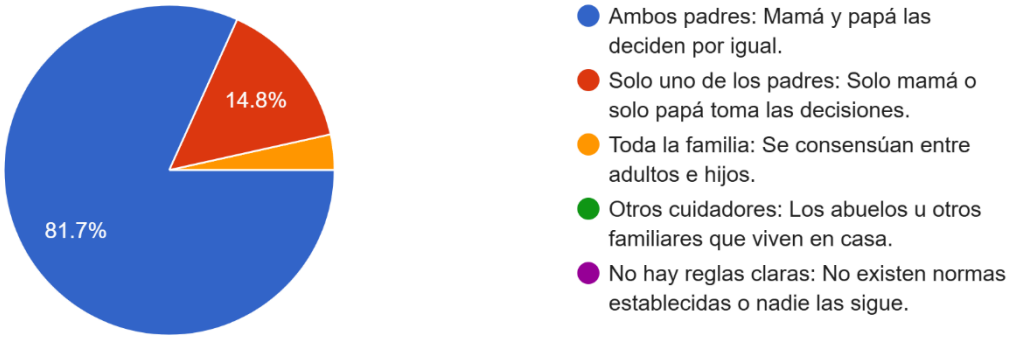
Para el jardín, estos hallazgos confirman que el modelo de "entorno seguro" en esta comunidad está muy ligado a la vida activa y al juego. Promover desde el jardín o el club estrategias que involucren el movimiento y la recreación al aire libre no solo se alinea con los hábitos ya establecidos en el hogar, sino que potencia el "brillo" de cada niño en un contexto de seguridad emocional y acompañamiento familiar constante.

Posteriormente el ejercicio de la autoridad y la claridad en las normas son pilares fundamentales para crear el "entorno seguro" que este apartado promueve. Al indagar sobre quién establece las reglas principales en casa, los resultados reflejan una sólida tendencia hacia la coparentalidad. En el **81.7% (94 personas)** de los hogares, **ambos padres** deciden las normas por igual. Este predominio del acuerdo mutuo sugiere un estilo de crianza democrático y consistente, lo cual es altamente beneficioso para que los niños y niñas desarrollen seguridad y respeto por los límites.

Por otro lado, en el **14.8% (17 personas)** de las familias, la toma de decisiones recae en solo uno de los padres. Es importante destacar que una mínima proporción de la muestra indica que las reglas se consensuan con toda la familia (incluyendo a los hijos) o que no existen reglas claras.

¿Quién establece las reglas principales en el hogar?

115 respuestas



La forma en que se abordan los conflictos y se establecen límites en el núcleo familiar define en gran medida la capacidad de autorregulación del niño. Al analizar los métodos utilizados por las 115 familias encuestadas, se observa una clara alineación con las prácticas de **Crianza Positiva**. El **72.2% (83 personas)** de los cuidadores utiliza el **diálogo** como herramienta principal, explicando al menor lo sucedido y el porqué de la falta. Este enfoque fomenta la empatía y la comprensión de las consecuencias, sentando las bases para una conciencia moral sólida.

Como estrategia complementaria, el **20.9% (24 personas)** recurre al **retiro de privilegios** (como tiempo de pantallas o juguetes), un método que refuerza la responsabilidad sin comprometer el vínculo afectivo. Es sumamente relevante destacar que el uso de castigos físicos o gritos es reportado por una proporción mínima, casi inexistente, dentro de la muestra.

¿Qué métodos de disciplina o correctivos utilizan habitualmente en casa?

115 respuestas

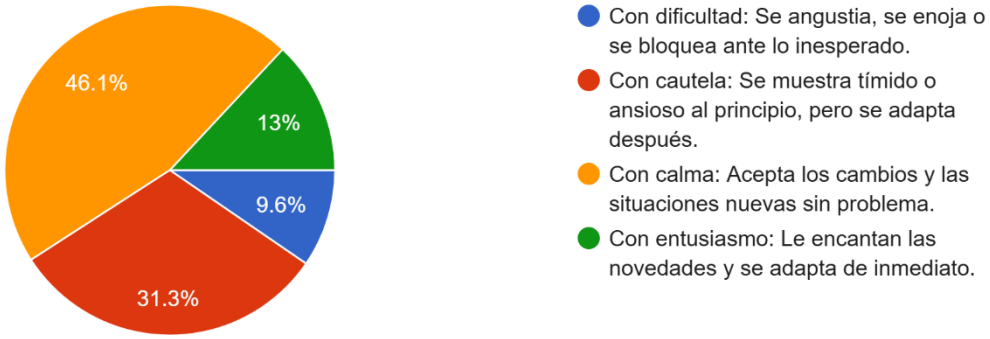
La capacidad de adaptarse a lo inesperado es una habilidad clave del desarrollo socioemocional que refleja la seguridad interna del participante. Se observa que la mayoría de la población cuenta con herramientas sólidas de afrontamiento. El **46.1% (53 personas)** de los niños y niñas reacciona **con calma**, aceptando los cambios sin inconvenientes, mientras que un **13% (15 personas)** lo hace **con entusiasmo**, mostrando una alta curiosidad y disposición ante las novedades. Juntos, estos grupos suman casi el **60%** de la muestra, lo que indica un nivel de resiliencia favorable para el aprendizaje en entornos dinámicos.

Por otro lado, se identifican perfiles que requieren un acompañamiento más cercano durante las transiciones:

- **Adaptación con Cautela (31.3%):** Un grupo significativo de 36 menores muestra timidez o ansiedad inicial. Estos niños logran adaptarse satisfactoriamente después de un periodo de observación, lo que sugiere que se benefician de rutinas claras y de la anticipación de actividades por parte de los docentes.
- **Reacción con Dificultad (9.6%):** 11 menores experimentan angustia, enojo o bloqueo ante lo inesperado. Este segmento es el que requiere mayores estrategias de regulación emocional y ambientes altamente predecibles para evitar estados de crisis o desmotivación.

¿Cómo reacciona el niño/a ante los cambios de rutina o situaciones nuevas?

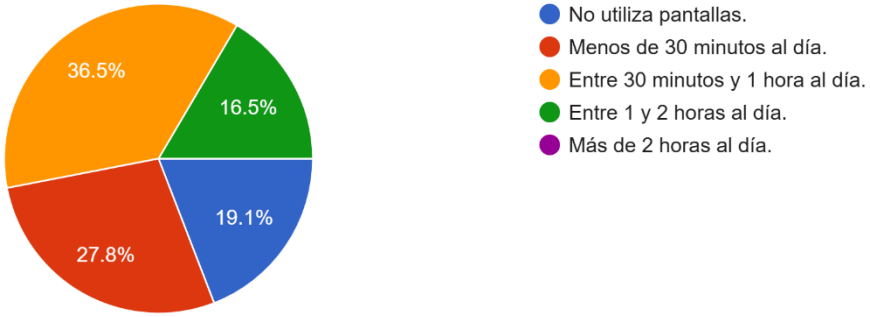
115 respuestas



En la era digital, la gestión del tiempo frente a dispositivos electrónicos es uno de los mayores desafíos para las pautas de crianza. Los resultados a esta pregunta muestran un panorama heterogéneo en los hábitos de consumo de medios:

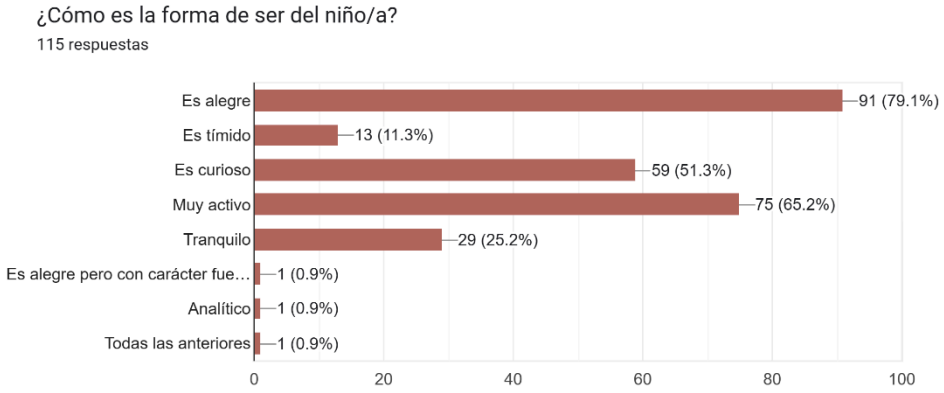
- **Uso Moderado y Saludable:** El **36.5% (42 personas)** de los menores pasa entre 30 minutos y 1 hora al día frente a pantallas, mientras que un 27.8% (32 personas) dedica menos de 30 minutos. Estas cifras indican que la mayoría de las familias (más del 64%) logra mantener una exposición controlada, alineada con las recomendaciones internacionales que sugieren limitar el tiempo sedentario para favorecer el juego activo.
- **Ausencia de Pantallas:** Un **19.1% (22 personas)** de los cuidadores reporta que el niño o niña no utiliza pantallas, lo cual representa una tendencia altamente protectora para el desarrollo de la atención y la autorregulación emocional en estas edades tempranas.
- **Exposición Prolongada:** Un **16.5% (19 personas)** de la población se encuentra en el rango de 1 a 2 horas diarias, y una fracción mínima supera las 2 horas. Para estos casos, se identifica una oportunidad de intervención pedagógica para sensibilizar sobre los riesgos del sedentarismo digital.

¿Cuánto tiempo al día pasa el niño/a frente a pantallas (TV, celular, tablet o videojuegos)?
115 respuestas

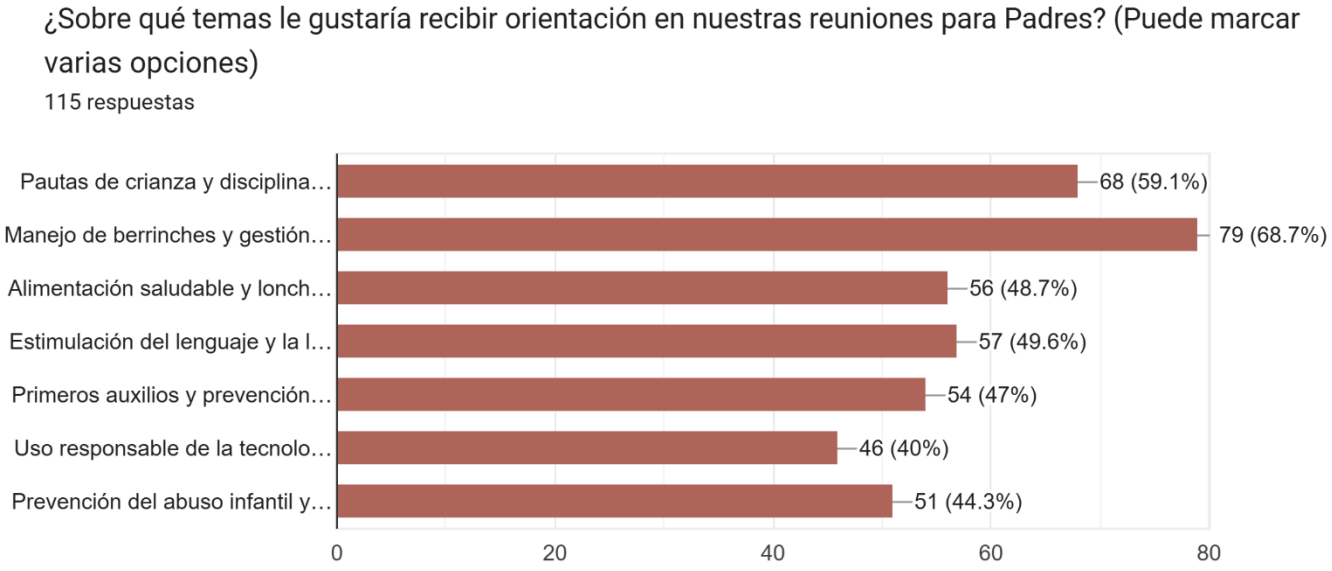


La caracterización de los rasgos de personalidad es fundamental para diseñar un ambiente pedagógico que resuene con la naturaleza de los estudiantes. Al analizar las 115 respuestas sobre la forma de ser de los participantes, se destaca un perfil grupal vibrante y propositivo. Los rasgos con mayor prevalencia son:

- **Alegre (79.1%):** Es la característica dominante. Esto indica un clima emocional positivo en la mayoría de los niños, lo cual es un facilitador crítico para el aprendizaje y la resiliencia.
- **Muy Activo (65.2%):** Una amplia mayoría se reconoce por su alta energía. Este dato es coherente con el análisis previo sobre el tiempo libre, donde predominan las actividades físicas, y sugiere que el aula debe ser un espacio con movimiento constante.
- **Curioso (51.3%):** Más de la mitad de los estudiantes manifiesta un deseo natural por explorar y conocer su entorno, lo cual es el motor principal para el desarrollo de procesos científicos y creativos.
- **Tranquilo (25.2%) y Tímido (11.3%):** Existe una fracción importante que prefiere ritmos más pausados y entornos menos estimulantes.



Para finalizar el análisis del componente **Corazón y Vínculos Familiares**, se presenta la interpretación de las necesidades e intereses de formación de los cuidadores, factor que define la hoja de ruta para el acompañamiento del jardín:



El compromiso de las familias con el "entorno seguro" se manifiesta en su alta disposición para recibir herramientas pedagógicas y psicológicas. Al indagar sobre los temas de interés para las reuniones de padres, los resultados de las 115 respuestas revelan prioridades claras que tiene las familias según la gráfica anterior se puede inferir;

- **Gestión Emocional: La Prioridad Absoluta.** El tema con mayor demanda es el **"Manejo de berrinches y gestión emocional", solicitado por el 68.7% (79 personas)** de las familias. Esto indica que, aunque predomina el diálogo como método correctivo, los padres buscan estrategias más profundas para acompañar los desbordes emocionales de sus hijos.
- **Pautas de Crianza:** Con un **59.1% (68 personas)** de interés, este tema se consolida como el segundo pilar fundamental, reflejando el deseo de las familias por perfeccionar sus estilos de autoridad y disciplina.
- **Desarrollo y Bienestar Físico:** Temas como la **"Estimulación del lenguaje" (49.6%)**, la **"Alimentación saludable" (48.7%)** y los **"Primeros auxilios" (47%)** muestran un interés equilibrado. Estos datos sugieren que las familias valoran una formación integral que abarque tanto la salud física como los hitos del neurodesarrollo.
- **Protección y Tecnología:** La **"Prevención del abuso infantil" (44.3%)** y el **"Uso responsable de la tecnología" (40%)** completan la agenda de intereses, demostrando una conciencia activa sobre los riesgos del entorno actual.

Los datos no solo muestran quiénes son los niños y sus familias, sino que dictan exactamente qué necesitan de nosotros. Contar con una comunidad donde casi el **70%** pide ayuda específica para gestionar las emociones de sus hijos es una oportunidad invaluable para fortalecer los vínculos afectivos y asegurar que el hogar y el jardín hablen el mismo lenguaje: el del respeto, el amor y la protección.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIÓN

Este análisis detallado trasciende las cifras para revelarnos la esencia vibrante y las necesidades profundas de nuestras familias. Al comprender que detrás de cada dato hay una historia de crecimiento, un desafío emocional o un vínculo familiar por fortalecer, el **Jardín Infantil Emanuel** asume este análisis no solo como un registro estadístico, sino como el insumo fundamental y la hoja de ruta para movilizar todas sus actividades y proyectos durante el año. Estos hallazgos nos invitan a reflexionar sobre nuestra responsabilidad de ser ese "entorno seguro" donde cada niño pueda brillar a su propio ritmo; nos impulsan a diseñar estrategias pedagógicas y psicosociales que respondan con precisión a la realidad de nuestros hogares. Con esta información como base, reafirmamos nuestro

compromiso de transformar la teoría en acción, asegurando que cada intervención sea un paso firme hacia el desarrollo integral, la inclusión y el bienestar de nuestros niños y niñas que son el corazón de nuestro jardín

Se muestra a continuación los temas que se direccionan dentro de este documento:

- Ejercicio Arbitrario de la custodia
- Manejo de berrinches y Gestión Emocional
- Pautas de crianza y Disciplina
- Estimulación de lenguaje y la comunicación
- Alimentación Saludable
- Primeros auxilios y prevención de accidentes
- Prevención del abuso infantil y protección
- Uso responsable de la tecnología

Estos temas se articularan para generar las movilizaciones sociales desde el jardín para la comunidad

Elaborado por :

Leyde Johana Ávila Mota Psicóloga

Jose Manuel Ramos Manriquez Educador Especial